

Yanis Rahmani pulsa el botón de resetear

El extremo francés vuelve a jugar después de ocho duros meses en el paro, marca un doblete en media hora y salva a Javi Rey de ser cesado

RUBÉN SERRANO

CARTAGENA. Una carrera ascendente desde juveniles, seis contratos profesionales diferentes y la maleta casi siempre sin tiempo para deshacer. Yanis Rahmani llevaba ocho años sin dejar de dar vueltas, de aterrizar en mil destinos y sin darse el lujo de tomarse un respiro en una trayectoria de montaña rusa. Entre tantos altibajos, el nuevo héroe del cartagenerismo encontró en su hogar, en el País Vasco, una pausa necesaria, una vuelta a los orígenes altamente necesaria para pulsar el botón de resetear y empezar de cero. Después de ocho largos meses sin competir, el extremo francés volvió a jugar con un doblete en solo media hora de que bastó para evitar otra catástrofe del Efesé y de paso para salvar el puesto del entrenador Javi Rey.

Rahmani apuntaba tan alto, con apenas veinte años, que el potente jeque del Almería sacó la chequera y le firmó un contrato por tres temporadas. Las expectativas siempre estuvieron altas para este francés de padre argelino, madre portuguesa y abuelos con raíces vascas. Rahmani creció allí, vibró como aficionado del Athletic Club de Bilbao, se enganchó al acento vasco y su carrera empezó a dar avances en Segunda División. Destacó en el Lugo, fue vital en el primer Málaga de Sergio Pellicer con goles y asistencias y también se ganó un traspaso al Eibar valorado en alrededor de un millón y medio de euros.

El '7' coincidió con futbolistas de gran nivel, compartió vestuario con gente importante y peleó en varias ocasiones por ascender a Primera División, primero contra el Girona y luego frente al Alavés. En ninguna salió cara. Tampoco en sus insípidas paradas en el Tenerife, por medio año; y el regreso a La Rosaleda, la tempo-

rada pasada, marcada por una decepción general en comparación a su primera etapa. El francés ni marcó ni dio ninguna asistencia en un año en general bastante plano. Ni le acompañaron las lesiones, ausente en tramos del curso, ni tampoco la confianza del cuerpo técnico. Rahmani se sabía fuera desde bastante tiempo atrás y sabía que su etapa estaba ya terminada allí.

Realmente, la tarde del 3 de mayo de 2025 iba a ser el último partido de Rahmani. El extremo francés nunca más volvió a vestir-

se de corto y puso fin a seis largas temporadas en Segunda División con casi doscientos encuentros profesionales (194). Una hoja de servicios especialmente destacada que al francés sorprendentemente no le sirvió para encontrar destino en el mercado de verano.

No fue ni el currículum ni tampoco su parte médico, sin apenas lesiones de larga duración destacadas en su carrera deportiva. Pero por circunstancias, Rahmani se quedó en el paro e intentó tomárselo con filosofía. El '7' vol-

vió al punto de origen, llamó a la puerta de casa y pidió ayuda al Sestao River para entrenarse. Nada más que una estancia para rodarse, pues en ningún momento se planteó obtener dorsal y competir en Segunda RFEF.

Se cae la vía extranjera

El Sestao le puso todas las facilidades del mundo en el día a día. «Él tenía un precontrato firmado para jugar en el extranjero, que por motivo de una operación no lo llevó a cabo, pero creo que está esperando a un Segunda o

ir al extranjero. Esta es su casa, estamos encantados de poder ayudarlo, pero hay que tener los pies en el suelo. Ojalá algún día, en una categoría superior, tengamos la opción de Yanis, que la ejecutaríamos, pero ahora mismo está por encima de lo que somos actualmente», reconocieron hace poco en el propio Sestao.

Después de ocho meses sin competir, sin ese ritmo que exige el fútbol profesional, la alternativa del Cartagena fue vista con buenos ojos. Rahmani tiene aquí la lanzadera para regresar a la



Yanis Rahmani encara a su marca desde la banda derecha, el pasado sábado, en su debut con la camiseta del Efesé. FC CARTAGENA

Tanque, De Lucas y Toché, otros debuts soñados con la albinegra

R. S.

CARTAGENA. No es nada fácil llegar y besar el santo. Hay que bucear bastante en la historia reciente del Cartagena para encontrar un caso parecido al de Yanis Rahmani: el de debutar como suplente, jugar la segunda parte y marcar dos goles. El

extremo francés completó una actuación soberbia, suficiente para evitar otra catástrofe del Efesé, salvar un punto frente al Europa (2-2) y evitar el cese del entrenador Javi Rey.

Una hazaña parecida a esa solo la podemos encontrar en 2009. La noche del 2 de septiembre es bastante recordada

en el cartagenerismo, pues el equipo estaba de vuelta al fútbol profesional más de dos décadas después y a las primeras de cambio se encontró con un partido inolvidable: la remontada al Elche de Caballero, Trejo y Jorge Molina. Ese partido de la Copa del Rey estaba perdido con el 0-2 en el minuto 76 (obra del exentrenador albinegro Jandro Castro) cuando emergió la figura de Toché.

La carta de presentación del delantero santomerano no pudo salir mejor, con un doblete que

levantó al público de las gradas. El ariete inició de ese modo dos temporadas absolutamente idílicas que relanzaron su carrera deportiva y le permitieron estirarla en clubes de alto nivel como el Deportivo, el Panathinaikos y el Oviedo. La diferencia es que Toché salió de titular y jugó 120 minutos aquella noche con la prórroga y Rahmani, de suplente.

Una situación similar la de De Lucas, que solo unos días antes había hecho lo propio dando la victoria al Efesé en Mon-

LA FRASE

Yanis Rahmani

Extremo del FC Cartagena

«Agradecido al Sestao, el club de mi pueblo, porque sin entrenar esos meses hubiera sido imposible volver como lo he hecho. Me he sentido muy cómodo, con la mente limpia»